

# TRABAJO

ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA

## AVISO

El jueves a las 7 de la noche serán elegidos en el local del Partido, los miembros que habrán de ocupar los puestos vacantes en el Comité Central.

Se advierte a todos los militantes que para tener derecho a participar en esa elección deberán tener sus carnets al día, ya con estampillas azules o bien con rojas.

APARTADO DE CORREOS No. 1386 — DIRECTORES: COMITE CENTRAL EJECUTIVO DEL PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA — EDITOR: Efraín Jiménez Guerrero — PRECIO: DIEZ CÉNTIMOS

AÑO II

SAN JOSE, C. R., NOVIEMBRE 12 DE 1935

NUM. 63

# El XVI Aniversario de la Revolución Rusa

El 7 de noviembre—fecha que en nuestro calendario occidental corresponde al 25 de octubre del calendario ruso,—es día fausto para el proletariado mundial. En él, se conmemora el hecho más trascendental de la historia humana: la revolución social que llevó al poder a las masas trabajadoras rusas.

Diez y seis años van corridos desde el día en que la clase obrera rusa, acuerpada por el campesinado medio y pobre, y por las capas proletarizadas de la clase media, asaltó las Bastillas del capitalismo, echó de sus puestos administrativos a la podrida burocracia imperial, entregó la tierra a quien la trabajaba y reintegró a la sociedad en su conjunto las fuentes de riqueza social, que para su exclusivo beneficio explotaban en el país los capitalistas nacionales y el capital financiero internacional.

Nuestro periódico no puede limitarse a un simple balance de la situación actual de Rusia. La comprensión dialéctica de esa situación no es posible sin un previo conocimiento de las causas históricas que condujeron al proletariado ruso al poder, así como de las circunstancias que rodearon este hecho, y que le siguieron.

## LAS REVOLUCIONES RUSAS DE FEBRERO Y OCTUBRE DE 1917

Cuando estalló la matanza imperialista de 1914, Rusia estaba gobernada por un régimen de despotismo intolerable, el zarismo. Cuando la burguesía de toda Europa estaba gobernando con métodos más o menos liberales de democracia parlamentaria, en Rusia pervivían las formas típicas del despotismo asiático y de la barbarie feudal. El Zar era omnipotente. Su voz condenaba o absolvía, sin ulterior apelación. Le rodeaba una casta de nobles, degenerada por la ignorancia, el alcohol y la sífilis, que con él compartía el derecho de apalea a los siervos, de usurpar todas las tierras laborables de la inmensa nación y de oprimir a los noventa millones de hombres de otras razas y otras lenguas distintas de la eslava que formaban la periferia de naciones sojuzgadas por el vasto imperio zarista. La clase gobernante rusa, al igual de las de América Latina, no había tenido, por su ineptitud para asimilar la técnica industrial y por su innata cobardía, la capacidad de resistencia necesaria para oponerse a la penetración imperialista extranjera. La banca, la industria, las finanzas oficiales, fueron cayendo progresivamente en manos de la banca internacional. Convertida Rusia en satélite económico de las clases dominantes de occidente, tuvo fatalmente que ser su satélite político cuando estalló la guerra. Al lado de Francia y de los demás países de la Entente, con los cuales la unía la pesada cadena de los empréstitos, actuó el zarismo en la Guerra Mundial.

En esa guerra, el lote de sacrificios mayores les correspondió al pueblo ruso. La clase en el poder, extranjerizante y sin ningún respeto por su pueblo al que despreciaba, no tuvo escrúpulos en enviarle millones de hombres a sus amos de occidente, para que los sirvieran de carne de cañón. Y mientras en las alambreadas alemanas quedaban destripados los obreros de Petersburgo y los "mujiks" sufridos, en la retaguardia corría a raudales la champaña de las orgías imperiales. Rasputín, monje histérico y sombrío, gobernaba el país a través de la zarina. Vendido al Estado Mayor Alemán, le entregaba todos los planes estratégicos del alto mando ruso; y uno detrás de otros, iban cayendo los cuerpos de ejército en la celada que les tendían las tropas del Kaiser. La situación interna era espantosa. Los millones de soldados enviados a los frentes eran campesinos y obreros arrancados a la producción. El trigo escaseaba y el hambre recorría de un extremo a otro del país, agudizándose en las trincheras y en las grandes urbes populosas, Moscú y San Petersburgo.

Esta situación era aprovechada intensamente por los partidos revolucionarios, para agitar y para organizar. En la lucha por incorporar al pueblo de su postración de siglos, la vanguardia la ocupaba el Partido de Lenin. El Partido Socialdemócrata ruso fue fundado hacia 1898. En 1903, durante el Congreso de Londres, se produjo la primera escisión en su seno, dividiéndose en dos alas: la izquierda, ortodoxa, intransigente, la de los "duros" como se les llamó entonces, y la derechista, plegadiza, conciliadora, partidaria más bien de la colaboración de clases que de la lucha de clases. La fracción de izquierda estaba jefada por Nicolás Lenin y se llamó "bolchevique", palabra rusa que significa "mayoría", por el hecho de que en sus filas se enroló la mayor parte de los delegados al Congreso. La otra fracción se llamó menchevique, y tenía como jefe a Plejanov, Dan y otros. En 1912, la fracción bolchevique se constituyó definitivamente como partido independiente; e inició una implacable lucha contra el menchevique, que se acentuó en 1914, cuando esa fracción, al igual que todas las fracciones de derecha del socialismo internacional, traicionó a la clase obrera, poniéndose al lado de sus respectivas burguesías para ayudarlas en el negocio de la guerra.

En febrero de 1917, el zarismo cayó. Grandes masas populares, fraternizando con batallones del ejército, batieron en las calles de Petrogrado y Moscú a las tropas leales base campesina y pequeño burguesa, tenía mayoría en los SOVIETS. Fué su líder, Kerenski, el jefe del nuevo gobierno, quien hizo coalición con Miliukov y otros jefes del Partido Kadete, expresión política de la burguesía liberal.

Kerenski tenía todas las características de la clase que representaba. Era inconstante, declamatorio y chillón. Le faltaba energía para afrontar los urgentes problemas nacionales: el de la paz, y el de la tierra y el de las nacionalidades oprimidas. Su alianza con la burguesía, enfundada a la banca francesa, le ataba también las manos. Por eso, su gobierno no tuvo fuerza para concluir la paz ansiada, para llevar pan a la boca del pueblo hambriento, ni para liberar a las nacionalidades de otras razas esclavizadas por la aristocracia petersburguesa.

Con una certera visión política, Lenin abarcó la situación. A su regreso de la emigración, hizo virar radicalmente la política del partido bolchevique, que hasta el momento había sido de prudente conciliación con el nuevo gobierno. En sus famosas tesis de abril, planteó la necesidad de luchar implacablemente contra el nuevo orden de cosas, que ocultaba su contenido capitalista detrás de una brumosa palabrería democrática y socializante; y lanzó a las masas sus geniales consignas: POR EL PAN Y POR LA PAZ. POR EL DERECHO DE AUTODETERMINACION PARA LAS NACIONALIDADES OPRIMIDAS. El gobierno Kerenski-Miliukov, cogido en la malla de sus compromisos con la Entente y en las de sus contradicciones de clase internas, trató estupidamente de continuar la guerra contra Alemania, y de defender al capitalismo de los rabiosos ataques populares. El 25 de octubre (7 de noviembre) recogió el fruto de su incapacidad. El Partido Bolchevique, genialmente comandado por Lenin, Troisky, Stalin, Zinoviev, Kamenev, etc., asaltó el poder e instauró la primera dictadura proletaria de la Historia.

## EL PARTIDO COMUNISTA EN EL PODER

El Partido de Lenin se demostró, desde los primeros momentos, que sabía hacia dónde se dirigía: hacia la instauración de la sociedad sin clases. Sin perder el tiempo en debates parlamentarios, error fatal en que cayó la Comuna de París, en 1871, los comunistas desde el poder comenzaron a actuar. Por decretos breves y enérgicos se nacionalizó la propiedad raíz, expropiándose a los grandes terratenientes y entregando sus tierras en explotación libre a los campesinos. Los bancos y grandes almacenes pasaron a manos del Estado Obrero y Campesino. Se repudieron las deudas contraídas por el zarismo con el banditaje imperialista internacional. Se cancelaron las ominosas concesiones de riquezas naturales hechas a los industriales extranjeros (petróleo, minas, energía eléctrica, etc.). Se autorizó a las naciones vasallas del antiguo imperio para organizarse como a bien tuvieran, aun llegando a la separación del Estado ruso. Se renunció a las "esferas de influencia" y demás tutelas opresoras que el zarismo había impuesto a China y otros pueblos orientales. Se firmó con Alemania el tratado Brest-Litovsk, que puso fin en el frente ruso a la matanza imperialista. En las fábricas expropiadas a los industriales nacionales y extranjeros, consejos de fábrica integrados por trabajadores comenzaron a organizar la producción sobre base comunista. Fueron abolidas de una plumada las diferencias de razas, de colores, de sexos, de la población explotada rusa. Se legisló de inmediato protegiendo a la mujer y al niño trabajadores. Se inició una formidable cruzada para llevar el alfabeto, la cultura, hasta las masas más atrasadas de la población. En los antiguos palacios de la aristocracia, se instalaron los sindicatos, las casas-cunas, los hospitales.

El capitalismo se dió cuenta de que revolucionarios auténticos y honrados campeones de la causa obrera habían llegado al poder. Y contra ellos desató sus jaurías. La contrarrevolución interior, dirigida por ex-oficiales zaristas y

## Un alegato infeliz de Luis Anderson en favor de las Compañías Eléctricas

El señor Percy Fischel presentó hace algún tiempo demanda judicial contra las Compañías Eléctricas, por cobro indebido de tarifas. Basaba su alegato en la Ley de Contrabando Eléctrico. Fischel desistió luego de continuar la demanda, posiblemente porque aquellas razones de peso que siempre llenaban las bolsas de un personaje del Barbero de Sevilla cumplieron su tarea. Pero de oficio continuó el Juez Segundo de lo Contencioso el asunto, y en su sentencia decretó enjuiciamiento criminal contra el Gerente de la Electric Bond and Share en el país. Mr. Reed. Apelando de esta sentencia, el abogado Luis Anderson — abogado criollo al servicio de todas las malas causas, instrumento el más dócil que han tenido en el país las compañías imperialistas — ha

presentado un extenso alegato, que es el más infeliz de los documentos suscritos por mano costarricense. Que es ya mucho decir, porque nuestra burguesía no ha sido pareca en eso de dar muestras de servilismo a los yankees.

Luis Anderson sostiene, en su extenso mamotrete, que no tiene facultad ninguna el Servicio Nacional de Electricidad para fijar tarifas. Con ese desenfado que tienen los tintorillos para ignorar lo que les conviene ignorar, pasa por alto la disposición expresa contenida en el artículo segundo de la Ley número 117 de 11 de agosto de 1929, donde se establece que todo servicio de calefacción o fuerza motriz que vaya a ser suministrado en el país "y cuyas condiciones no estén autorizadas por concesiones (Pasa a la página CUATRO)

la nobleza despojada por la revolución, ensangrentó el país. Colaborando con ellos, los países todos de Occidente formaron un "cordón sanitario" alrededor de Rusia. Lloyd George, Wilson, Briand, Poincaré, todos los dirigentes políticos del mundo capitalista, colaboraron en el empeño de aplastar al joven gobierno proletario. Estados Unidos y la alzar. Grandiosas huelgas obreras, combinadas con insurrecciones campesinas, hicieron lo demás. En el curso de la lucha, por espontánea iniciativa de las masas, se fueron organizando órganos para la toma del poder, los SOVIETS. Ya, cuando los días de la primera revolución rusa de 1905, el instinto de clase de los trabajadores descubrió esta forma insuperable de organismo a la vez parlamentario y ejecutivo. El SOVIET, palabra rusa que significa "consejo", es un comité formado por delegados, directamente elegidos, de los obreros, campesinos y soldados. En febrero de 1917, los SOVIETS dirigieron la lucha contra el zar; y una vez barrida la aristocracia del poder, se convirtieron de instrumentos para la lucha contra el gobierno capitalista, en órganos políticos y administrativos del gobierno revolucionario.

## EL GOBIERNO KERENSKI-MILIUKOV

Los socialistas-revolucionarios, partido socializante de Europa capitalista no se conformaron con aislar completamente a Rusia, bloqueándola económicamente, sino que entregaron armas y técnicos militares a los zaristas para ayudarlo a reconquistar el poder. La voluntad de lucha del proletariado ruso triunfó de todos sus enemigos. En 1920, la derrota del último ejército del general reaccionario Wrangel ponía fin a la guerra civil y se hacía comprender a los Estados capitalistas que en Rusia se había instalado un gobierno solidamente enraizado en el alma del pueblo.

## DIEZ Y SEIS AÑOS DE GOBIERNO SOVIETICO

Diez y seis años van cumplidos desde la toma del poder por los comunistas rusos. De esos años, los primeros fueron agitados en la guerra civil, en el rechazo de la intervención extranjera y en reconstruir la economía en bancarrota, por el largo tiempo de receso en los procesos de producción. Ya librado momentáneamente de la acción armada del enemigo de clase, el Gobierno ruso inició su formidable Plan Quinquenal, que ha consistido en realizar en un plazo de cinco años todo un programa de industrialización, y de colectivización en el campo.

Los resultados de la revolución rusa ya no los niegan ni siquiera los burgueses inteligentes. En esta misma edición de TRABAJO publicamos dos testimonios terribles acerca de los éxitos, en el campo económico, del Estado ruso. Litvinov, delegado soviético a la Conferencia Económica Mundial de Londres, pudo afirmar, sin que se le desmintiera, que Rusia es el único país del mundo sin parados. Mientras la economía mundial se bombolea a los embates de la crisis, en Rusia la producción planificada propicia un equilibrio estable entre lo producido y lo consumido, eliminándose el problema de la crisis y la desocupación.

No somos de los beatos apologetas que no quieren ver las falias de la organización soviética. Todavía existen en Rusia lados sombríos, tanto en el aspecto económico como en el aspecto político. No en vano Rusia está cercada por enemigos, que continuamente están presionando sobre su estructura orgánica para deformarla en el sentido capitalista. No ignoramos que mucha cantidad de riqueza y de energía sociales que en el mejoramiento del bienestar común deberían aplicarse, se dedican a mantener e n pie un formidable ejército, magníficamente equipado.

Pero también tenemos el convencimiento de que sólo estando armada puede conservar Rusia su independencia y mantener a prudente distancia al capitalismo que aspira a aplastarla y a repartírsela, como se repartió a China. Ese formidable ejército rojo es el que ha hecho meditar al Japón para no lanzarse todavía a la conquista de Siberia y a la Alemania hitleriana para no realizar el plan esbozado por Rosenberg, en Londres, de colonizar la Urania, arrebatándose la al pueblo ruso.

## ARRIBA EL ESTADO OBRERO RUSO! VIVA LA REVOLUCION MUNDIAL!

El proletariado del mundo tiene el deber premioso de defender a Rusia. El Estado Soviético es la primera realización, sobre una vasta perspectiva, en una nación con 160 millones de trabajadores y ocupando la sexta parte del mundo, de la doctrina marxista. Defender a Rusia es para el proletariado revolucionario defender la primera gloriosa ciudadela alzada contra la explotación capitalista.

El proletariado universal tiene, al lado de éste, otro deber más urgente. El de organizarse, disciplinarse y actuar rápidamente contra sus respectivas burguesías y por la instauración de Gobiernos de tipo soviético. La revolución comunista no puede ser realizada dentro del marco estrecho de las fronteras nacionales. Será internacional, o no será.

Consciente de esa misión de los trabajadores del mundo, el Partido Comunista de Costa Rica no se limita a gritar en esta fecha aniversario de la revolución de Octubre.

ARRIBA EL ESTADO SOVIETICO, sino que añade: LUCHEMOS POR LA REVOLUCION PROLETARIA MUNDIAL.